



David y Mefiboset

Versículos de Estudio

2 Samuel 9 y 10, 1 Crónicas 19

Bosquejo

Un día, David les preguntó a sus asistentes y consejeros: ¿Vive todavía algún familiar de Saúl, a quien yo pueda ayudar en memoria de Jonatán? Entonces llamaron a Sibá, que había estado al servicio de Saúl. Sibá llegó a la presencia de David,

y le contestó: Aún vive un hijo de Jonatán, lisiado de los pies. Se llama Mefi-bóset. David le preguntó dónde estaba y lo mandó traer. Mefi-bóset se inclinó delante de David en señal de respeto. Entonces David le dijo: No tengas miedo, en memoria de tu padre Jonatán, voy a cuidar de ti. Voy a devolverte todas las tierras de tu abuelo Saúl, y de ahora en adelante comerás en mi mesa.

Mefi-bóset volvió a inclinarse delante de David, y dijo: ¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo? Entonces el rey llamó a Sibá y le dijo que le iba a devolver todo lo que era de Saúl y su familia, y que él y sus hijos iban a trabajar las tierras

de Mefi-bóset. Y desde ese momento Sibá y todos sus familiares quedaron al servicio de Mefi-bóset y de su hijo Micaías. Como Mefi-bóset no podía caminar, se quedó a vivir en Jerusalén, y siempre comía en la mesa de David, como uno más de sus hijos.

Poco tiempo después murió el rey de los amonitas y en su lugar reinó su hijo, Hanún. Por ello David envió mensajeros para consolarlo. Los consejeros de Hanún lo convencieron de que los mensajeros de David eran espías enviados para planear la conquista de la ciudad. Así que Hanún deshonró a los mensajeros de David cortándoles la mitad de la barba y la ropa (dejándolos desnudos de la cintura para abajo) y los envió de vuelta. David les dijo a los mensajeros que se quedaran en Jericó hasta que les creciera la barba.

Al saber que David estaba furioso, los amonitas contrataron sirios por una gran suma de plata para que los ayudaran a combatir a Israel. David envió a su comandante, Joab, con todo el ejército y sus mejores soldados. Joab enfrentó una doble amenaza (sirios por un lado y amonitas por el otro). Así que dividió su ejército: Él mismo atacó a los sirios y puso a su hermano, Abisai, a cargo para combatir a los amonitas. Los sirios huyeron ante el ataque de Joab, y al ver esto, los amonitas también huyeron y se refugiaron en su ciudad. Joab regresó a Jerusalén.

Los sirios, al ser derrotados, se reagruparon y pidieron ayuda a sirios más allá del río Éufrates, uniéndose bajo el mando de Sofac. Al enterarse, David reunió todo el ejército de Israel, cruzó el Jordán y se enfrentó a los sirios.

David derrotó a los sirios, matando a miles de soldados de carro y de a pie, y al mismo Sofac. Todos los reyes sirios que se habían aliado con Hadad-ézer se sometieron a David e hicieron la paz con él. A partir de ese momento, los sirios nunca más volvieron a ayudar a los amonitas.

Temas

David honra y cumple el pacto que hizo con Jonatán.

Dios pone en nuestro corazón el bendecir a los demás, tener misericordia por otros.

Dios nos ha mostrado su misericordia, que no merecíamos.

Dios nos ama tal como somos y quiere restaurarnos, estamos sentados con él en los lugares celestiales.

David cubrió la vergüenza de sus mensajeros y salió a defenderlos por la deshonra que habían hecho.





David y Mefiboset

Versículos para Memorizar

Peca el que menosprecia a su prójimo; mas el que tiene misericordia de los pobres es bienaventurado.

Proverbios 14:21

Ejercicios Espirituales

fhj







David y Mefiboset

Preguntas 1 dgh																	
Historia dh dh																	
					ľ	Vor	ıe										